



Este capítulo forma parte del libro:



José María Chávez y su tiempo

*Calíope Martínez González
(Coordinadora)*



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes

País: México

Año: 2025

Páginas: 315 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-607-2638-52-5

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-607-2638-52-5>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/361>

MUERO POR HABER INTENTADO DEFENDER LA INDEPENDENCIA DE MI PATRIA. HONRAS FÚNEBRES Y GLORIFICACIÓN DEL “MÁRTIR DE MALPASO”

Lourdes Adriana Paredes Quiroz¹

La toma de la hacienda de Malpaso fue un evento decisivo tanto para los liberales como para los afines al Segundo Imperio, los primeros vieron en la ejecución de Chávez un sacrificio por la patria que lo convirtió en un héroe, mientras que para los franceses el general L'Heriller fue el héroe civilizador que llegó para desterrar la barbarie de este país. Cada grupo utilizó el fusilamiento de Chávez para justificar sus luchas.

Este trabajo está organizado en cuatro apartados, primero se explica cómo el ejército francés utilizó de ejemplo la ejecución de Chávez; su estancia en el país no era fortuita, habían llegado para erradicar el salvajismo y proteger a los desvalidos, el fusilamiento de un bandido fue un acto de justicia. Enseguida, se describe cómo los liberales construyeron un discurso que mostraba el carácter bondadoso, virtuoso, de un inocente que había derramado su sangre por la ambición de los franceses. En la tercera parte se abordan

1 Universidad Autónoma de Aguascalientes. Departamento de Historia.

los ritos funerarios de José María Chávez, que eran necesarios para cohesionar a una sociedad que se encontraba fracturada y temerosa por el futuro. El sepulcro de Chávez se convirtió en un altar donde se recordó su vida ejemplar y se agradeció por todos los favores recibidos. Para terminar, se muestra cómo todas las virtudes que se adjudicaron al “mártir de Malpaso” después de su muerte permearon en la mayoría de los discursos sobre su vida y obra hasta bien entrado el siglo xx.

Es conveniente advertir al lector que este capítulo no es un análisis historiográfico en profundidad sobre José María Chávez, porque escapa a los objetivos de este documento. Sin embargo, espero que en las siguientes páginas se pueda comprender cómo se fue configurando el relato de este héroe trágico y su glorificación *post mortem*.²

El asalto a la hacienda de Malpaso, la venganza contra los bandidos

En las misivas reproducidas en *El pájaro verde* y *La Sociedad*, periódicos afines al Segundo Imperio mexicano, se describieron los sucesos que terminaron con el fusilamiento de José María Chávez y otros miembros de su tropa. El exgobernador llegó a la hacienda de Malpaso el viernes santo, “junto a 400 hombres y dos piezas de artillería”,³ “los sirvientes [...] convencidos de las tropelías que tendrían que temer de la entrada de los juaristas, decidieron defenderse, no obstante la extraordinaria diferencia de elementos, y tuvieron la gloria de rechazar a aquellos con alguna pérdida”.⁴ Los rebeldes al ser expulsados de la hacienda, incendiaron “algunas

2 María del Carmen Vázquez Mantecón, *Muerte y vida eterna de Benito Juárez. El deceso, sus rituales y su memoria* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006), 29.

3 Hemeroteca Nacional Digital de México (en adelante HNDM). *El pájaro verde*, 7 de abril de 1864, 1.

4 HNDM, *La Sociedad*, 7 de abril de 1864, 2.

casas de la orilla, asesinando a mujeres, niños, ancianos y enfermos imposibilitados de huir”.⁵ Por la cercanía de la hacienda de Malpaso a la capital zacatecana, “salieron de esta ciudad cosa de 200 franceses”,⁶ sin embargo, los juaristas ya habían huido hacia Jerez. Rápidamente se organizó la expedición para darles alcance “cayéndoles al alba del sábado de gloria, haciéndoles 83 muertos y 60 prisioneros y quitándoles las dos piezas de montaña, rifles y lanzas y 50 caballos”.⁷ Uno de los que cayeron en la refriega “fue el que fungía de segundo, don Isidro [*sic*] Calera y oficiales”,⁸ entre los prisioneros, se encontraba José María Chávez, “que está herido, e iba a ser juzgado con sus compañeros por la corte marcial de Zacatecas el 29 de marzo”.⁹

Al día siguiente en *La Sociedad* se publicó el relato del general comandante de la primera brigada de la segunda división del ejército francés E. L’Heriller; Cayetano Basave, prefecto político, y Alejandro López de Nava, secretario de la prefectura política de Aguascalientes, señalaron “que la Intervención francesa no tiene otro objeto, si no es proteger a los desgraciados que diariamente son víctimas del asesinato, robo y vandalismo, y establecer la paz en este país”.¹⁰ Aunque al gobierno le eran desagradables y hasta repugnantes este tipo de actos violentos, no era posible “dejar impunes asesinatos como los cometidos en Malpaso, no sería un acto de indulgencia, sería una debilidad culpable, una complicidad indirecta; y las víctimas tendrían en ese caso derecho a reprochárselo”.¹¹ Esta nota describe con más detalle las “atrocidades” que llevaron a cabo los juaristas que llegaron con 500 hombres, no con los 400 que se habían señalado el día anterior. Arribaron a la hacienda a las cinco de la mañana, lo que sorprendió a la población, la cual

5 HNDM, *La Sociedad*, 7 de abril de 1864, 2.

6 HNDM, *El pájaro verde*, 7 de abril de 1864, 2.

7 HNDM, *El pájaro verde*, 7 de abril de 1864, 2.

8 HNDM, *La Sociedad*, 7 de abril de 1864, 2.

9 HNDM, *El pájaro verde*, 7 de abril de 1864, 2.

10 HNDM, *La Sociedad*, 8 de abril de 1864, 3.

11 HNDM, *La Sociedad*, 8 de abril de 1864, 3.

se destacó por su valentía pues había “resistido vigorosamente durante seis horas consecutivas [...] sin que los enemigos [...] pudiesen lograr entrar en ella”.¹² Después de haber consumido todas sus municiones, se retiraron a Villanueva, Jerez y Ciénega “profiriendo amenazas de volver, y que se vengarían cruelmente”.¹³ Fue tanta la brutalidad de estos actos, que el ejército francés no tuvo otra opción más que vengarse, tan pronto como fuera posible:

El capitán Crain Villers del 1er. Batallón de Cazadores a pie, con una compañía del mismo cuerpo, un pelotón de cazadores de África, y cincuenta dragones mexicanos, mandados por el mayor Mena, salieron a las diez de la noche de Malpaso y llegaron a Jerez al rayar el día. Tomar la villa y sorprender a los bandidos que dormían en sus cuarteles fue asunto de un cuarto de hora; y todos los que se encontraron con las bayonetas de nuestros Cazadores, fueron pasados por las armas sin piedad porque aún se hallaban poseídos de la indignación que les había causado la vista de tantas víctimas inocentes [...] En cuanto a Chávez, habiendo recibido dos heridas de lanza al tiempo de intentar la fuga, en este momento se está juzgando en compañía de sus cómplices por la Corte marcial de Zacatecas, y si ésta lo condena a muerte, serán pasados por las armas a las veinticuatro horas, en la plaza pública de Malpaso.¹⁴

De acuerdo con el general francés y los funcionarios aguascalentenses, aunque el fusilamiento podría ser visto como un castigo muy rígido, era justificable para “que estos ejemplos de severidad no atemoricen a las poblaciones, sino al contrario que ellos las animen”.¹⁵ Se destacó la unión de la población para la defensa de sus hogares ante un acto vandálico de tal magnitud; los habitantes podrían estar seguros que “siempre podrán contar con la generosa

12 HNDM, *La Sociedad*, 8 de abril de 1864, 3.

13 HNDM, *La Sociedad*, 8 de abril de 1864, 3.

14 HNDM, *La Sociedad*, 8 de abril de 1864, 3.

15 HNDM, *La Sociedad*, 8 de abril de 1864, 3.

protección de las tropas francesas que jamás han hecho la guerra a los ancianos, ni a las mujeres y niños, pues solamente persiguen encarnizadamente a los asesinos y ladrones”.¹⁶

La muerte de Chávez causó indignación en Europa, varios liberales se manifestaron en contra de las acciones que estaba llevando a cabo el ejército francés en suelo mexicano —específicamente, Thiers, Favre y Berryer exaltaron el sinsentido de la presencia extranjera en el país—. Para contrarrestar las protestas, en los periódicos afines al régimen de Maximiliano se publicaron varias notas en donde se reiteraba la legitimidad del gobierno y la justicia de sus acciones:

La Intervención se ha hecho efectiva, y su testimonio no puede ser recusable para los liberales de Europa. Ese testimonio, abiertamente desfavorable a nuestra demagogia, es el resultado de la experiencia práctica que la misma Intervención va adquiriendo respecto de las cosas y los hombres de nuestro país. Las escenas de sangre y desolación, los asesinatos de ancianos, mujeres y niños, cuyos cadáveres hallaron los franceses en la hacienda de Malpaso, no constituyen sino la repetición ordinaria de lo que cotidianamente hemos estado viendo y resintiendo desde años atrás, y lo que justamente ha llenado de horror e indignación al señor general francés L'Heriller, no es sino un pálido reflejo de lo que, por ejemplo, hizo en el Teúl Rojas, coronel del ejército de Juárez, [i]deklarado benemérito del estado de Jalisco por las autoridades constitucionales!

Contra estos crímenes se habían sublevado, de tiempo atrás el corazón y el espíritu de los hombres honrados y a la gran masa de estos, que ha servido de apoyo a la Intervención, que se empeña en llevar a efecto la regeneración del país, es a la que muchos publicistas europeos se empeñan todavía en

16 HNDM, *La Sociedad*, 8 de abril de 1864, 3.

reputar como un partido retrógrado defensor de todos los abusos, y enemigo de todas las luces.¹⁷

A pesar de las publicaciones que justificaban la muerte de todos los que el gobierno imperial juzgaba como vándalos, las protestas continuaron, el 23 de abril se reprodujo en *La Sociedad* una nota del *Periódico Oficial del Estado de Zacatecas*, en donde una vez más se probaba que el fusilamiento de los rebeldes era un acto justo y no se trataba de una revancha política:

que la Corte marcial, en el día de ayer, a [*sic*] sentenciado a muerte a José María Chávez, no por haber estado de gobernador disidente del Estado de Aguascalientes, ni tampoco por haber tomado armas contra la Intervención francesa, sino porque el viernes santo asaltó traidoramente y con felonía la hacienda de Malpaso, y sus pacíficos labradores que antes ya había despojado injustamente de los recursos con que se mantenían, y después que la fuerza de sus órdenes hubo asesinado mujeres y niños, mandó el mismo Chávez que cargase de nuevo contra la hacienda [...] Seguirá la autoridad militar francesa cumpliendo con sus deberes, protegiendo a los indefensos y castigando a los bandoleros que en vez de atacar a los franceses, roban y asesinan a sus mismos paisanos.¹⁸

Entonces, el general L'Heriller se convirtió en el héroe que luchaba en contra de la barbarie y la injusticia que azotaban al país. Sobre su llegada a la ciudad de Zacatecas, el 10 de abril, se apuntó que “era esperado con ansia, y el jueves esos buenos zacatecanos han quedado satisfechos [...] hizo su entrada a las diez de la mañana con su estado mayor y su escolta: desde una hora antes, los repiques a vuelo anunciaban su aproximación, las calles del tránsito estaban vistosamente adornadas”.¹⁹ Estaban presentes el prefecto,

17 HNDM, *La Sociedad*, 9 d abril de 1864, 2.

18 HNDM, *La Sociedad*, 23 de abril de 1864, 3.

19 HNDM, *La Sociedad*, 23 de abril de 1864, 3.

el señor cura, los miembros del Ayuntamiento, personas notables del municipio de Guadalupe. A partir de las cuatro de la tarde, en el palacio municipal, L'Heriller recibió las felicitaciones expresadas en sentidos discursos por sus acciones en Jerez. Haciendo gala de humildad “manifestó al prefecto político que había sabido con pena que un bando de la prefectura municipal hubiese prescrito el adorno de las calles mediante una conminación, pues Su Excelencia hubiera deseado que las manifestaciones de regocijo con que fue recibido hubiesen sido del todo espontáneas; inmediatamente se mandó cubrir con fajillas en blanco el artículo conminatorio del bando, y sin la menor coacción los regocijos continuaron”.²⁰ Por la noche, se le ofreció a L'Heriller una serenata en la plaza de armas, a la cual asistieron cientos de personas, “así ha pagado Zacatecas una deuda de gratitud, mostrando que sus sentimientos y sus deseos son los mismos que animan a la generalidad de la nación”.²¹

El 14 de abril, ante el jefe político zacatecano, el general francés enlistó otras hazañas de sus tropas en contra de las guerrillas: liberaron Villanueva, recobraron los animales robados por Sandoval, lograron fusilar a Liborio Estévez —que planeaba tomar la hacienda de Trujillo, pero fue interceptado a medio camino—, “tales resultados [...] serán apreciados por los hombres de bien, en todo lo que merecen, pero se convencerán que velamos por su seguridad. Que se tranquilicen, pues, que adquieran confianza; y si quieren secundarnos, espero que pronto logremos dar al Departamento seguridad en los caminos y la paz de que tanto necesita”.²² Así como se justificó la persecución y muerte de Chávez, se publicaron las atrocidades cometidas por otros juaristas, en donde los altos mandos del ejército francés se erigieron como los héroes que habían llegado a desterrar todas las conductas vandálicas como los despojos y asesinatos que eran tan comunes en el país y que sólo ellos eran capaces de erradicar, creando un “civilizado” imperio mexicano.

20 HNDM, *La Sociedad*, 23 de abril de 1864, 3.

21 HNDM, *La Sociedad*, 23 de abril de 1864, 3.

22 HNDM, *La Sociedad*, 23 de abril de 1864, 3.

La toma de la hacienda de Malpaso y el cruel destino de José María Chávez

Años después de la muerte de Chávez, los liberales elaboraron una serie de relatos que describían con mayor detalle los trágicos eventos en la hacienda, la aprehensión y cautiverio del exgobernador de Aguascalientes. El 17 de septiembre de 1865, Antonio Cornejo publicó, en *La Libertad de México*, la primera biografía de Chávez. En este breve recuento de sus virtudes y hazañas, admitió la muerte de inocentes: “ocurrieron varias desgracias lamentables, originadas por la resistencia que se hizo y la indisciplina de la tropa, cuya responsabilidad recayó en el jefe de ella que era el propio Sr. Chávez”.²³ En 1881, Agustín R. González explicó que la retirada de Chávez de la hacienda se logró por “un convenio entre asaltantes y asaltados”,²⁴ lo mismo que señaló Ezequiel A. Chávez diez años después en su biografía.²⁵ Aunque se aceptó que algunos miembros de la tropa habían cometido atrocidades, se destacó la inocencia del humilde artesano. Debido a su inexperiencia en cuestiones militares, Chávez dirigió su compañía sin recursos o aliados, además, entre sus hombres imperaba el desorden y la desmoralización por las derrotas sufridas recientemente; la desobediencia fue introducida por algunos guerrilleros voluntarios que se sumaron a sus filas.²⁶ Para González la toma de Malpaso fue una victoria, “el triunfo más estéril en resultados, no sin que un guerrillero de apellido Macías y otros hicieran ostentación de crueldad, ni sin que fueran víctimas del desatentado asalto débiles ancianos y una infeliz mujer”.²⁷ Al retirarse a Jerez, el exgobernador estaba “impresionado con aquel espectáculo de sangre que por vez primera se presentaba a los ojos

23 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (en adelante AHEA). Fondo: Hemeroteca. *La Libertad de México*, 17 de septiembre de 1865, 3.

24 Agustín R. González, *Historia del Estado de Aguascalientes* (México: Librería y Tipografía de V. Villada, 1881), 345.

25 Ezequiel A. Chávez, “José María Chávez”, *Liberales ilustres mexicanos. De la Reforma a la Intervención* (México: Imprenta del Hijo del Ahuizote, 1890), 144-149.

26 González, *Historia del Estado*, 344-345.

27 González, *Historia del Estado*, 345.

de Chávez, lamentando su corazón de hombre honrado a los abusos cometidos por algunos de los suyos”.²⁸

Después de su captura, Chávez fue conducido a Zacatecas, donde se llevó a cabo su juicio y en el que se presentaron una serie de peticiones para liberarlo, firmadas por “multitud de personas de Zacatecas y Aguascalientes; el comercio y todas las clases sociales se interesaban en salvar a Chávez”;²⁹ según Estefanía Chávez “una acaudalada familia zacatecana, la familia García, ofreció cambiar la vida del héroe por su peso en oro”.³⁰ A pesar de las solicitudes, el juicio se llevó a cabo. La corte marcial estuvo presidida por Alejo Vata, jefe del escuadrón del tercer batallón de cazadores de África; el juez fue Pedro Bomefond, capitán del quinto cuerpo de artillería francesa; Carlos Arturo Tulpin, capitán del segundo de zuavos; el comisionario imperial fue Eduardo Pierro, teniente del segundo batallón de zuavos, y como secretario, Pedro Laval, sargento del mismo batallón.³¹

El tribunal encontró culpable al exgobernador y lo sentenció a muerte; solamente le fue permitido ver a sus hijos menores. Ezequiel A. Chávez relató la amarga despedida entre padre e hijos:

[...] estaba él acostado en su lecho: una silla pequeña al borde de su cabecera, se sentó su hija Emiliana de 9 años a los pies, y en la otra silla, su hijo Agustín, el más pequeño y sobre

28 González, *Historia del Estado*, 345.

29 González, *Historia del Estado*, 348.

30 “Datos biográficos del Folleto Conmemorativo que publicó la H. Legislatura del Congreso de la Unión de los Estados Unidos Mexicanos”, *Abril 5 de 1964. Primer centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonso. Gobernador y Comandante Militar del Estado de Aguascalientes* (México: Imprenta Manuel Casas, 1964), 58. Agradezco al doctor Víctor Manuel Carlos Gómez haberme proporcionado este libro.

31 Alejandro Topete del Valle. “Disertación leída por su autor –Alejandro Topete del Valle– en la velada de homenaje al ilustre gobernador de Aguascalientes, don José María Chávez, en el auditorio de la Escuela Nacional para Maestras del Estado, el 5 de abril de 1964”, *Abril 5 de 1964. Primer centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonso. Gobernador y Comandante Militar del Estado de Aguascalientes* (México: Imprenta Manuel Casas, 1964), 42.

el lecho dos niñitos aun de menor edad. Cabellos blancos circundaban el rostro risueño del héroe y patillas igualmente blancas acababan de formar el marco de su semblante. En medio de los niños estaba reanimado. Les ordenó que no se entristecieran, les rogó que fueran buenos y cuando llegó la hora de la despedida, él, sin aparentar conmoción fue besándolos cariñosamente por última vez. Sus guardianes lo veían asombrados, y pudiera decirse que eran entonces semejante a un árbol robusto que siente llegar el hacha del leñador, y que tiene, sin embargo, los pies regados de flores.³²

Sin duda, esta narración pretendía mostrar al lector un dramático cuadro del último encuentro entre un amoroso padre y sus vástagos. Hasta el final, el artesano e impresor se preocupó por ser ejemplo de entereza, rectitud y resignación. Conmovera también es la carta que escribió durante su cautiverio a Nestora Pedroza:

Querida esposa:

¿Qué podré decirte en estos últimos momentos para consolarte? Que la mano poderosa del omnipotente que rige los destinos del mundo dispone de mi vida como suya, y que quiere que pague con ella las graves faltas que he cometido en el cumplimiento de mis deberes. Pero esa inmensa Providencia jamás abandonará a los desvalidos y velará por todos ustedes: acógete a Ella, espera en su misericordia y confía.

Yo muero por haber intentado defender la independencia de mi patria: no creo haber cometido una falta por esto; más si así fuere, Dios me perdonará: a él me acojo.

[...] Les recomiendo den a mi nombre a todas las personas que se empeñaron en salvarme mis agradecimientos.

32 Chávez, "José María", 149.

Amada esposa, tú has sido siempre el bálsamo y el consuelo en todos mis trabajos; se ahora más que nunca la mujer fuerte de la Escritura y el amparo y guía de todos mis hijos.

Recibe mi corazón: toma para ti una parte y reparte lo demás en mi madre y en todos mis hijos, que sabes amo con toda mi alma. Adiós. —José María Chávez.

A la madrugada del día 5.

Yo conjuro a todos mis hijos no procuren tomar venganza de mi muerte, sino antes les mando y suplico solamente se dediquen al trabajo para el sostenimiento de la gran familia que dejo.³³

Esta carta fue reproducida por primera vez en *La Libertad de México* el 17 de septiembre de 1865, Cornejo decidió publicarla “para que el que aun [*sic*] dude de la bondad de carácter del señor Chávez, de la luz cristalina que hermoseaba el alma del honrado y laborioso artesano [...] será suficiente si quiere rectificar su juicio [...] ella es el testamento del padre de familia, que lega a su esposa y a sus hijos, lo único que le quedaba en la tierra, su amor profundo y resignación valerosa”.³⁴ En la hacienda de Malpaso, Chávez fue fusilado el 5 de abril de 1864; fueron liberados sus hijos Eulogio y Gil. El tan esperado indulto había llegado tarde, de acuerdo con lo que apunta Alejandro Topete del Valle, “el general Edmundo L’Heriller se había negado a suspender o aplazar la ejecución. Esto lo comprueba la carta que el 1º de abril dirigía el general Bazaine al emperador Napoleón III”.³⁵

Durante el Segundo Imperio, la figura de Chávez y la de otros juaristas fue vilipendiada, se le acusó de toda una serie de atrocidades como el robo, asesinato de inocentes, amenazas, destrucción y fomentar desorden público. Al restaurarse la república y con el gobierno imperial erradicado, era necesario para los liberales

33 Archivo General del Instituto Cultural de Aguascalientes. Fondo: Alejandro Topete del Valle, caja 17, expediente 878, f. 1.

34 AHEA, Fondo: Hemeroteca. *La Libertad de México*, 17 de septiembre de 1865, 3.

35 Topete, “Disertación”, 43.

reivindicar a los hombres que derramaron su sangre por la soberanía y libertad de su patria.

Las honras fúnebres a José María Chávez

La adoración a los restos mortales de personajes notables por sus virtudes se remonta a la época paleocristiana; en las catacumbas se depositaron los cadáveres de los mártires que habían sacrificado su vida por su religión, confiados en la salvación prometida por Cristo. Estos laberintos subterráneos se convirtieron en los primeros lugares de culto, en donde los creyentes acudían a presentar sus respetos y recordar las hazañas de los difuntos; fueron modelo de la vida cristiana que sería ejemplo para las siguientes generaciones. En el medioevo, los templos cristianos eran lugares sagrados donde se depositaban los cuerpos de los parroquianos y se adoraban las reliquias de los santos, a las que se les podía solicitar auxilio o agradecer por algún favor recibido. Las reliquias podían ser desde objetos utilizados para martirizar, como clavos, pedazos de cruces, sogas o látigos, hasta fragmentos o residuos del cuerpo: cabello, uñas, sudor, leche del seno de la virgen María o simplemente pedazos de indumentaria. Eran sagrados porque habían estado en contacto con estas personas virtuosas, mismas que se consideraban, por su conducta, mediadoras entre la divinidad y la humanidad; la cercanía de estos objetos suponía que las súplicas serían escuchadas con facilidad. En la Nueva España se fomentó la devoción individual o corporativa, a través de invocaciones, donaciones, obras pías, liturgias y fiestas patronales.³⁶

Estas formas de devoción y conmemoración se trasladaron al ámbito político. María del Carmen Vázquez Mantecón apunta que, durante el siglo XIX, “el discurso político se caracterizó por ver en sus héroes las mismas características que se atribuían a los santos, y así las reliquias de ambos recordarían sus virtudes. Unos

36 Gisela Von Wobeser, coord., *Devociones religiosas en México y Perú: siglos XVI-XVIII* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2021), 9-11.

y otros se parecían porque sacrificaron su vida y porque han sido martirizados y el recuerdo de su martirio revivía su presencia en los vivos. Esto formó parte del legado de lo que se conoce como identidad nacional, reconstituida en cada rito y en cada fecha solemne”.³⁷ Como sucedió con los héroes de la independencia, el primer paso para elevar a Chávez a los altares de la patria fue recuperar su cadáver.

En 1865 ocupó la jefatura política o jefatura imperial de Aguascalientes Ignacio Marín, liberal que ya había sido funcionario público durante el mandato de Jesús Terán. Su gobierno se caracterizó por no hacer persecución de los adversarios políticos, “desempeñó este empleo, como había desempeñado otros, con actividad y energía; moralizó la administración municipal y mejoró la policía y el ornato públicos”.³⁸ Durante su gestión, se permitió que los restos mortales de José María Chávez, un enemigo del imperio, se trasladaran desde Malpaso hasta la ciudad de Aguascalientes en octubre de 1865. En el acta de defunción se colocó una nota en donde se aclara que “este cadáver fue exhumado en la Hacienda de Malpaso del Departamento de Zacatecas con permiso de la autoridad respectiva”. Su hijo, don Eulogio Chávez, se presentó ante el alcalde y el secretario encargado del registro civil de Aguascalientes y manifestó que deseaba enterrar las “cenizas” de su padre en el camposanto de La Salud; fueron testigos Epigmenio Parga y Jesús Gallegos, quienes señalaron haber visto sus restos. El entierro fue gratuito.³⁹ Para notificar sobre la solemne ceremonia luctuosa, se mandó imprimir una hoja volante en donde se enlistaban los actos que conformarían los funerales:

37 María del Carmen Vázquez Mantecón, “Las reliquias y sus héroes”, *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*, núm. 30 (2005): 48.

38 González, *Historia del Estado*, 356.

39 FamilySearch. Aguascalientes. Registro Civil. Libro de actas de defunción, 1859-1961, 553. Disponible en <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:939D-4Y9C-RN?i=552&wc=M6HK-L29%3A355888501%2C356559701&cc=2072126>

Hoy han llegado a esta ciudad los restos mortales del **señor don José María Chávez** [negritas originales].

Su familia, sus deudos y amigos suplican a usted se digne asistir mañana a las 7 de ella a la parroquia de la Asunción, donde después de oficiarles algunos sufragios, serán llevados a la Parroquia del Encino los referidos restos del Sr. Chávez para salir de allí con ellos a depositarlos en el camposanto de la Salud.

Aguascalientes, Octubre 17 de 1865.⁴⁰

Este acontecimiento también fue reportado por el periódico *La Sociedad*;⁴¹ al parecer, era importante mostrar que el actual gobierno había tenido la deferencia de realizar un entierro adecuado al que en otro tiempo fue el gobernador de Aguascalientes. En una nota en *La Libertad de México*, se describieron los funerales para José María Chávez. El 18 de octubre llegaron sin aviso los restos mortales del exgobernador, “acudieron a honrarlos multitud de personas que se esforzaban por tributarle ese homenaje de admiración y respeto que siempre se le rinde a la virtud. Al ser conducidos al cementerio que debe darles el eternal reposo, una numerosa concurrencia de lo más escogido de nuestra sociedad asistió a tan fúnebre acto”.⁴² Sobre la asistencia al velorio y entierro, es conveniente apuntar que la cantidad y estrato social de las personas que acompañaban a la familia y al finado estaban relacionados con la estimación que había sabido granjearse el occiso, en el caso de Chávez:

esta demostración, que a lo espontáneo agregó lo sincero, nos releva de difundirnos en consideraciones que se creerían apasionadas, puesto que nosotros siempre vimos en el señor

40 Lourdes Caliope Martínez González. *Los Chávez y la imprenta en Aguascalientes. El ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2021), 255.

41 HNDM, *La Sociedad*, 30 de abril de 1865, 2.

42 AHEA, Fondo: Hemeroteca. *La Libertad de México*, 22 de octubre de 1865, 1.

Chávez al maestro y al padre que nos enseñó las artes manuales y que dirigió nuestra educación.

El agradecimiento siempre es apasionado; la gratitud siempre ve al benefactor con los ojos del reconocimiento; sus votos pueden ser guiados por afecciones individuales, que el común de las gentes no sentirá al tratarse de esos hombres que ejercen las virtudes en el estrecho recinto del hogar doméstico.

Hoy ha sido diverso: a tributar los homenajes del respeto, de la admiración y la gratitud, han ocurrido espontáneamente personas que ni esperaron ni procuraron del señor Chávez alguna protección o amparo. Honraban al hombre y al ciudadano.⁴³

El autor de esta descripción, Antonio Cornejo, recalcó que estas muestras de agradecimiento fueron espontáneas; al parecer, que la sociedad aguascalentense acudiera a las honras fúnebres, sin tener otra intención que rendir tributo y despedir al exgobernador, mostraba cómo ésta admiraba todas las virtudes que se encarnaron en José María Chávez. Durante el siglo XIX los ritos funerarios fueron actos protocolizados, conformados por diversos rituales públicos y privados, hechos con la intención de facilitar el tránsito del alma del finado al más allá. En el caso de una muerte imprevista, accidental o de alguna epidemia, estas ceremonias se alteraban, sin embargo, una vez que la crisis terminaba o que las circunstancias lo permitían, los restos mortales debían ser recuperados. Para la sociedad decimonónica “la muerte no era un asunto individual, sino un problema de la comunidad, ya que la desaparición de uno de sus miembros la debilita”.⁴⁴ El traslado de los restos del “mártir de Malpaso” era un evento de suma importancia, su desaparición terrenal podía poner en peligro la unidad de la sociedad aguas-

43 AHEA. Fondo: Hemeroteca. *La Libertad*, 1.

44 Juan Pedro Viqueira, “El sentimiento de la muerte en el México Ilustrado del siglo XVIII a través de dos textos de la época”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, núm. 5 (1981): 31.

calentense, posiblemente la desesperanza y el temor de no poder recuperar la libertad invadiría a los habitantes. Así, las honras fúnebres sirvieron de consuelo y reforzaron la unión del grupo en una época turbulenta.

La falta de un lugar para el descanso de los restos de Chávez fue expresada por Antonio Cornejo, que tenía la esperanza de conmover a los lectores de su pequeña biografía: “estamos seguros de remover las más honradas y sinceras simpatías en favor de aquel que aún carece de una tumba”.⁴⁵ El sepulcro en el camposanto de La Salud (Ilustración 1) sirvió al grupo en el poder como piedra fundacional del Estado mexicano, “un día la historia, cuando desaparezcan de los horizontes de México las borrascas políticas que nublan su cielo; cuando serena y justiciera de [*sic*] a cada uno lo que le pertenece; entonces quizá veamos renacer esas cenizas, al impulso vivificador que le infunda el agradecimiento patrio. [...] Por hoy, que descansen en paz! Si la revolución arrastró entre sus tempestuosas olas al hombre que un día las animó, hoy el sentimiento público y la conciencia ilustrada las han sacado del naufragio en que iban a desaparecer para tributarles veneración sincera del reconocimiento”.⁴⁶

El monumento funerario de la familia Chávez Alonso destaca por su sencillez; se trata de un catafalco de cantera café de base cuadrada, con una moldura en forma de concha que remite a la purificación y el renacimiento a través de Cristo.⁴⁷ La cruz que remata el conjunto fue añadida posteriormente, lo que puede distinguirse porque el material es concreto prefabricado. La simplicidad de esta tumba contrasta con el lujo y las dimensiones de otros monumentos funerarios del siglo XIX de personajes destacados del ámbito político y económico, como los de la familia Escobedo o el de José Bolado en el cementerio de Los Ángeles. Sin embargo, hay que señalar que el lugar donde se ubicó la sepultura se trata

45 AHEA. Fondo: Hemeroteca. *La Libertad de México*, 17 de septiembre de 1865, 2.

46 AHEA. Fondo: Hemeroteca. *La Libertad de México*, 22 de octubre de 1865, 1.

47 Jack Tresidder. *Diccionario de los símbolos. Una guía ilustrada para imágenes, iconos, emblemas tradicionales* (México: Grupo editorial Tomo, 2003), 64.

de un lote de primera clase en el cual se inhumaba a los grupos privilegiados. En el caso del camposanto de La Salud, la categoría de las fosas se determinaba de acuerdo con la cercanía a la capilla; la tumba de los Chávez se encuentra a un costado.

Ilustración 1. Tumba de la familia Chávez Alonso. Camposanto de La Salud



Fuente: fotografía por Lourdes Adriana Paredes Quiroz.

Posiblemente, las honras fúnebres para José María Chávez fueron similares en solemnidad a las que se llevaron a cabo para otros héroes de la patria en el siglo XIX, sin embargo, a diferencia de los funerales que se realizaron para otros liberales como Benito Juárez donde se “suprimieron todo lo que se relacionaba con

la intervención de la autoridad eclesiástica”,⁴⁸ en la despedida del “mártir de Malpaso” la iglesia estuvo presente desde su encarcelamiento, “cristiano por convicción, recibió con dulzura y respeto a los sacerdotes que se presentaron a auxiliarlo”,⁴⁹ la religiosidad profesada por Chávez y su familia también quedó manifestada en las misas de cuerpo presente que se llevaron a cabo en los templos de la Asunción y El Encino. La elección de un camposanto parroquial para la inhumación tal vez no se debió a la religión que profesaba el occiso, sino a que en este momento no se contaba con ningún cementerio civil en el estado.

De esta forma el camposanto de La Salud se convirtió en el lugar de peregrinaje de la élite política, con homenajes a la memoria de Chávez realizados en ese sitio para recordar su martirio y su muerte. En 1905, en el aniversario luctuoso número cuarenta y uno de su fusilamiento, “por tan triste acontecimiento y por decreto de la H. Legislatura de esta Entidad Federal, se enarbó el pabellón a media asta en los edificios públicos del estado. En la tarde [...] los apreciables miembros del Comité Liberal presididos del C. Gobernador se dirigieron al panteón [...] donde reposan los restos del ilustre mártir— a depositar una hermosa corona de flores naturales. ¡Que los manes queridos de la inolvidable víctima de los franceses gocen de las delicias de la gloria!”⁵⁰ María del Carmen Vázquez Mantecón señala que las tumbas donde se depositaron los restos de los héroes eran altares de los “nuevos santos laicos, sin olvidar, sin embargo, que su edificio político republicano y federal se construía a partir de esos restos. La nación existía —y existe ahora— por este acto fundador que estableció entonces con esos huesos simbólicos su relación con el origen, con la tierra —la patria libre—”.⁵¹ Como otros héroes, el alma de Chávez “voló al seno de Dios; y su memoria es una tradición tierna y sagrada, que pasando las olas tempestuosas de la época y cuando la generación

48 Vázquez, *Muerte y vida*, 23.

49 AHEA, Fondo: Hemeroteca. *La Libertad de México*, 17 de septiembre de 1865, 3.

50 AHEA, Fondo: Hemeroteca. *El Republicano*, 5 de abril de 1905, 4.

51 Vázquez, “Las reliquias”, 106.

que sigue se detenga a contemplar en los sepulcros y ruinas que han quedado, recibirá el apoteosis del reconocimiento más puro y afectuoso que los hijos del pueblo tributan siempre a los que les han ayudado y dirigido”.⁵²

Esta idea sobre la nación mexicana surgida de la sangre derramada por sus héroes se fue reproduciendo a lo largo del siglo XIX y se mantuvo durante las primeras seis décadas del siglo XX. En el discurso legitimador del profesor Andrés Valdivia se exalta la asociación de las hazañas de Chávez con el presente: “la Revolución hecha gobierno rinde tributo a los héroes y este tributo no lo hace sólo con frases bellamente hilvanadas; no, la Revolución, rinde tributo a los héroes con carreteras, ferrocarriles, con escuelas, desayunos escolares, con libros de texto gratuitos; en fin, la Revolución, trata de honrar a los héroes legando a las generaciones futuras un México mejor”.⁵³ La devoción a los restos mortales de los héroes trágicos de la independencia, la intervención norteamericana, la reforma y la intervención francesa se reanimó en el último cuarto del siglo XIX, con el discurso nacionalista donde el moderno y progresista estado porfiriano era producto del sacrificio de estos hombres virtuosos.⁵⁴

La glorificación del “mártir de Malpaso”

La forma en que murió Chávez sirvió para sacralizarlo. En los discursos sobre sus hazañas “si bien se trata de un lenguaje secular, a tono con los nuevos tiempos, también pervivió el discurso religioso al asociar a los héroes con la divinidad, más concretamente con la pasión y muerte de Jesucristo. Repitieron constantemente que

52 AHEA, Fondo: Hemeroteca. *La Libertad de México*, 17 de septiembre de 1865, 3.

53 Andrés Valdivia, “Discurso pronunciado por el profesor Andrés Valdivia A. el día 5 de abril de 1964 en la ex hacienda de Malpaso”, *Abril 5 de 1964. Primer centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonso. Gobernador y Comandante Militar del Estado de Aguascalientes* (México: Imprenta Manuel Casas, 1964), 22.

54 Vázquez, “Las reliquias”, 95.

aquellos hombres sacrificaron su vida”.⁵⁵ Cornejo exaltó el sacrificio del exgobernador, que entregó su cuerpo al suplicio y su alma al Creador,⁵⁶ “nuestros recuerdos, por ahora, se remontan al hombre que ya sólo le pertenece a Dios; a la víctima de los infortunios de su patria”.⁵⁷ Ezequiel A. Chávez, a finales del siglo XIX, le llamó “mártir de la segunda independencia”.⁵⁸ Para la conmemoración del centenario del fusilamiento, Andrés Valdivia se refirió a Chávez como aquél que “pagó con su vida la libertad, la independencia”,⁵⁹ su sangre inocente fue derramada para defender la patria.⁶⁰ El amor por la legalidad, la soberanía y la libertad lo llevaron a ofrendar su vida y cumplir con su deber, “era ejemplar varón cuyo noble corazón paralizó el plomo francés”.⁶¹

Este sacrificio lo elevó al panteón de los héroes mexicanos. La huida de José María Chávez de Aguascalientes antes de la entrada del ejército francés fue similar a la que realizaron otros próceres de la patria, por ejemplo, “Hidalgo consideró impotente para seguir luchando y se dirigió al norte para rehacer su ejército y volver a la carga contra los españoles. Juárez evacuó dos veces la capital de la República, por la misma razón y con igual finalidad, respecto de los franceses. Carranza hizo lo propio y, como José María Chávez e Hidalgo, también desafortunado. Su sacrificio en Tlaxcaltongo lo privó de ver consolidada la situación por la cual desafiaba el Destino”.⁶² A pesar de los esfuerzos de estos héroes, no pudieron luchar en contra de los designios de la providencia,

55 Vázquez, “Las reliquias”, 62.

56 AHEA. Fondo: Hemeroteca. *La Libertad de México*, 17 de septiembre de 1865, 3.

57 AHEA. Fondo: Hemeroteca. *La Libertad de México*, 17 de septiembre de 1865, 2.

58 Chávez, “José María”, 149.

59 Valdivia, “Discurso”, 22.

60 Valdivia, “Discurso”, 23

61 Topete, “Disertación”, 31

62 J. Refugio Reyes Esparza, “Palabras del C. profesor y diputado J. Refugio Esparza Reyes, pronunciadas en la sesión solemne de la XLV Legislatura del Estado de Aguascalientes, el 5 de abril de 1964”, *Abril 5 de 1964. Primer centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonso. Gobernador y Comandante Militar del Estado de Aguascalientes* (México: Imprenta Manuel Casas, 1964), 26.

como Jesucristo vinieron a derramar su sangre para la salvación de los hombres; Chávez “era una de esas existencias a las que Dios o las circunstancias de un trágico destino tenían señalado para que su perenne sacrificio fuese la lección madura para las generaciones sucedáneas”.⁶³ En las alocuciones sobre los héroes de la primera mitad del siglo XIX, se destacó la valentía, “su trasgresión a los límites impuestos por el orden político de su sociedad y, sobre todo, dieron importancia a su muerte trágica, que retenía el momento decisivo del combate y que perduró como un tema central y sin marchitarse en la esfera del imaginario mítico”.⁶⁴

Entonces José María Chávez se convirtió en modelo de virtudes cívicas que serían resaltadas a lo largo de los años; ante la ambición desmedida, la crueldad y la injusticia de los franceses, el exgobernador mostró templanza, “la actitud que asumió ante los problemas fue resuelta y sin titubeos”;⁶⁵ una vez que fue sentenciado a muerte, “no lloró pidiendo clemencia”.⁶⁶ La época tan convulsa que le tocó vivir, “puso a prueba el temple, el carácter y patriotismo de los mexicanos, en una lucha por demás desigual, en la que la razón y la justicia siempre estuvieron de nuestra parte”;⁶⁷ en sus últimos momentos manifestó “arrepentimiento de sus faltas, si acaso tuvo algunas, y a ofrecer a sus descendientes su ternura, su amor por el trabajo, pidiéndoles perdón para sus enemigos”.⁶⁸

Fue elogiado como funcionario público, donde siempre se desempeñó con honradez y dedicación, “aquel genio del bien, superdotado de las más limpias preocupaciones por elevar nuestras formas de vida; por superar las costumbres despertando y estimulando en multiplicadas formas las arraigadas disciplinas del trabajo, tenía que ser llamado a compartir responsabilidades civiles para aportar sus prudentes y beneméritas experiencias, en los destinos

63 Topete, “Disertación”, 33

64 Vázquez, “Las reliquias”, 107.

65 Esparza, “Palabras”, 26.

66 Valdivia, “Discurso”, 23.

67 Esparza, “Palabras”, 25.

68 Chávez, “José María”, 149.

del pueblo”,⁶⁹ “lo distinguieron en el poder, características del todo positivas. Fue honesto e incansable en el trabajo. Demostró, en cada caso, su preocupación por los grandes problemas que enfrentaba la ciudadanía y dejó muchas constancias de su voluntad por servir”.⁷⁰ Por su extracción humilde, siempre veló por los obreros, “él nos indicó que el binomio perfecto para el progreso de los pueblos es la armonía consciente entre gobernantes y gobernados, sólo así, trabajando unidos, logramos la paz, el bienestar y el progreso”.⁷¹

Durante su trabajo como gobernador interino los conflictos no faltaron, sin embargo, su carácter lo llevó a utilizar:

el único medio de calmar la terrible lucha de los partidos consistía en usar la prudencia, y el gobernador fue entonces prudente, por más que así su situación se volviera más difícil. Los pequeños periódicos que se vendían en la ciudad lo atacaban cruelmente, y aunque nunca los liberales hicieron otra cosa que llamarlo débil, los conservadores derramaron sobre él su hiel siempre renaciente. La Historia, no obstante, puede conocer que los disturbios durante la época de gobierno fueron sin duda menos acerbos que durante la de cualquier otro jefe en el mismo periodo, pero como la calumnia, a pesar de esto lo perseguía, él renunció al mando entregándolo a Gómez Portugal, y marchó a sostener sus ideas liberales desde el tranquilo reducto de la vida privada.⁷²

Sin su guía, el estado se convirtió en el juguete de los políticos, a veces con gobiernos liberales y, en otras, conservadores. Durante la intervención, el destino quiso que un hombre como él estuviera al frente del estado: “Las fuerzas invasoras se aproximaban a Aguascalientes. Superaban, en mucho, a las disponibles para

69 Topete, “Disertación leída”, 32.

70 Esparza, “Palabras”, 26.

71 Valdivia, “Discurso”, 24.

72 Chávez, “José María”, 149.

defender la plaza, respecto a su número, organización y armamento. José María Chávez no quiso exponer a su gente a un aniquilamiento total. Decidió evacuar la capital para evitarle a la población indefensa, ancianos, mujeres y niños, los estragos de una lucha suicida. Puso en marcha un plan de reunirse con otros guerrilleros zacatecanos, fortalecer sus filas y regresar a Aguascalientes para arrojar al enemigo de nuestro suelo”.⁷³ Al defender con su vida la soberanía nacional, se convirtió en modelo para los gobernantes, quienes lo reconocerían en las siguientes décadas.

Durante el porfiriato, en Aguascalientes la estatuaria pública se convirtió en un discurso visual que pretendía aleccionar a la población sobre el patriotismo y las virtudes cívicas, un elemento que sirvió para la legitimación del grupo en el poder. Gerardo Martínez Delgado señala que “existen múltiples herramientas para enseñar a la sociedad lecciones de historia que convienen al gobierno en turno: la educación oficial ha sido la principal, pero en un lugar no menos importante está el uso de la ciudad configurada como un plano de la historia patria”.⁷⁴ Marco Antonio García Robles apuntó que, en 1898, fue develada la estatua de José María Chávez en el paseo de la Reforma; al evento asistieron los miembros de la familia, sin embargo, “la figura de Chávez es, en opinión de los especialistas en arte como Pérez Walters, una de las menos afortunadas de las piezas de cuerpo completo modeladas por Contreras, a pesar de que el modelo era su tío”.⁷⁵ En Aguascalientes, la construcción de la estatuaria cívica se incrementó entre 1902 y 1910; el busto de José María Chávez fue inaugurado el 5 de mayo de 1907 en la conmemoración del triunfo del ejército mexicano contra los invasores franceses en Puebla.⁷⁶

73 Esparza, “Palabras”, 26.

74 Gerardo Martínez Delgado, “Construcción legitimadora de héroes y su exhibición ideológica en el espacio urbano. Benito Juárez y otros monumentos en la ciudad de Aguascalientes durante el porfiriato”, *Boletín del Archivo Histórico de Aguascalientes*, núm. 4 (2007): 16.

75 Marco Antonio García Robles, *Arte, prensa y poder. Masones y masonerías en Aguascalientes. Siglo XIX* (México: Palabra Clío, 2022), 288.

76 Martínez, “Construcción”, 17.

En este periodo, en las notas necrológicas que se publicaban en el periódico oficial *El Republicano* por el deceso de algún miembro del grupo en el poder, también se puede observar cómo se aprovechaba un espacio para recordar al prócer de la patria. Al fallecer uno de los miembros de la familia Chávez, se destacó su relación con el “mártir de Malpaso”; el 20 de octubre de 1889 murió Eulogio Chávez a las tres y media de la mañana “hijo del inolvidable patricio José María Chávez que prestó eminentes servicios a la patria y al Estado, y que fue fusilado por los franceses en la hacienda de Malpaso el 5 de abril de 1864. Eulogio, hijo del ilustre mártir de Malpaso, fue en vida un honrado y laborioso artesano, consagrado siempre al asiduo trabajo, cumpliendo así la recomendación que hiciera a sus hijos el noble anciano y digno gobernador de este estado momentos antes de ser conducido al patíbulo”.⁷⁷ Trece días después dejó este mundo Willehado Chávez “hijo de José María Chávez, cuya venerada memoria se conservará por siempre impresa en el corazón de los hijos del estado”.⁷⁸ Lo que se destacó en estas notas fue como su padre había sido un hombre ejemplar y sus hijos siguieron sus pasos; era de lamentarse que dejaran de existir aquellos que tuvieron una relación directa con el héroe y que su estirpe desapareciera, pero la memoria de su padre trascendería a las generaciones.

En las siguientes décadas no faltaron las conmemoraciones del fusilamiento de José María Chávez. Aunque las ceremonias ya no eran tan concurridas, éstas sirvieron para enlazar a los gobiernos en turno con los actos heroicos del pasado. Durante la remodelación de la plaza patria en los años cuarenta del siglo xx, los restos de Chávez fueron trasladados por tercera vez, desde el panteón de La Salud hasta la base de la columna que ocupa el lugar central del hemicycle, la solemne ceremonia recordaba a la sociedad aguascalentense que un hombre había ofrendado su vida por el progreso y el engrandecimiento de México. Con motivo del centenario de la ejecución de Chávez, se celebraron diversos actos conmemorativos

77 AHEA, Fondo: Hemeroteca. *El Republicano*, 20 de octubre de 1889, 3.

78 AHEA, Fondo: Hemeroteca. *El Republicano*, 3 de noviembre de 1889, 3.

en la hacienda de Malpaso en Zacatecas, el Congreso del Estado de Aguascalientes y la Escuela Normal para Maestras del estado. El común de estos discursos, estudios y artículos fue destacar las virtudes que elevaron al humilde artesano por encima de los demás; sus actos lo glorificaron, por lo que es acreedor de todos los reconocimientos. “Nosotros creemos, y debemos hacer que las nuevas generaciones también lo crean, que José María Chávez estuvo en lo justo e hizo lo que debía”.⁷⁹

Reflexiones finales

Al conocerse la noticia sobre la aprehensión de José María Chávez, las protestas no se hicieron esperar, los periódicos afines a los invasores franceses destacaron la barbarie de la que fueron testigos durante el asalto a la hacienda de Malpaso. El robo, las amenazas y la muerte de ancianos, mujeres y niños justificaron la ejecución del exgobernador aguascalentense, pues el ejército francés se encontraba en México para “civilizarlo” e impartir justicia. No se ejecutó a un adversario político, se vengaron las atrocidades que cometieron una horda de bandidos. La reivindicación del héroe se presentó hasta la caída del Segundo Imperio.

Los documentos que fueron escritos pocos años después de la muerte de José María Chávez y los discursos que conmemoraron el centenario de su fusilamiento siempre destacaron su inocencia; las desafortunadas muertes ocurridas en Malpaso fueron producto de individuos de dudosa procedencia que se habían incorporado recientemente a su tropa. También se resaltó que, al conocerse la noticia sobre su cautiverio, se presentaron un sinnúmero de solicitudes para liberar a Chávez, lo cual fue una muestra del aprecio y agradecimiento que la sociedad tenía por el “laborioso artesano”, “protector de los obreros”, “honrado político” y “padre amoroso”. El traslado de los restos mortales de Chávez sirvió como cohesio-

79 Esparza, “Palabras”, 25.

nador social, el sepulcro se convirtió en el altar de este nuevo santo laico que derramó su sangre por la libertad de su patria. Fue el lugar donde el grupo de poder mostró la legitimidad de su régimen y las siguientes generaciones pudieron aprender sobre las virtudes de un buen ciudadano.

Fuentes de consulta

Fuentes de Archivo

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. Fondo: hemeroteca: *La Libertad de México y El Republicano*.

Archivo General del Instituto Cultural de Aguascalientes. Fondo: Alejandro Topete del Valle.

Referencias electrónicas

FamilySearch: Registros civiles Aguascalientes. Libro de actas de defunción, 1859-1861.

Hemeroteca Nacional Digital: *El Pájaro Verde y La Sociedad*.

Referencias bibliográficas

Chávez, Ezequiel A. “José María Chávez”. *Liberales ilustres mexicanos. De la Reforma a la Intervención*, 144-149. México: Imprenta del Hijo del Ahuizote, 1890.

“Datos biográficos del Folleto Conmemorativo que publicó la H. Legislatura del Congreso de la Unión de los Estados Unidos Mexicanos”, *Abril 5 de 1964. Primer centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonso. Gobernador y Comandante Militar del Estado de Aguascalientes*, 55-59. México: Imprenta Manuel Casas, 1964.

- García Robles, Marco Antonio. *Arte, prensa y poder. Masones y masonerías en Aguascalientes. Siglo XIX*. México: Palabra Clío, 2022.
- González, Agustín R. *Historia del Estado de Aguascalientes*. México: Librería y Tipografía de V. Villada, 1881.
- Martínez Delgado, Gerardo. “Construcción legitimadora de héroes y su exhibición ideológica en el espacio urbano. Benito Juárez y otros monumentos en la ciudad de Aguascalientes durante el porfiriato”. *Boletín del Archivo Histórico de Aguascalientes*, núm. 4 (2007): 9-26.
- Martínez González, Lourdes Calíope. *Los Chávez y la imprenta en Aguascalientes. El ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2021.
- Reyes Esparza, J. Refugio. “Palabras del C. profesor y diputado J. Refugio Esparza Reyes, pronunciadas en la sesión solemne de la XLV Legislatura del Estado de Aguascalientes, el 5 de abril de 1964”. *Abril 5 de 1964. Primer centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonso. Gobernador y Comandante Militar del Estado de Aguascalientes*, 25-29. México: Imprenta Manuel Casas, 1964.
- Tresidder, Jack. *Diccionario de los símbolos. Una guía ilustrada para imágenes, iconos, emblemas tradicionales*. México: Grupo editorial Tomo, 2003.
- Topete del Valle, Alejandro. “Disertación leída por su autor –Alejandro Topete del Valle– en la velada de homenaje al ilustre gobernador de Aguascalientes, don José María Chávez, en el auditorio de la Escuela Nacional para Maestras del Estado, el 5 de abril de 1964”. *Abril 5 de 1964. Primer centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonso. Gobernador y Comandante Militar del Estado de Aguascalientes*, 29-44 México: Imprenta Manuel Casas, 1964.
- Valdivia, Andrés. “Discurso pronunciado por el profesor Andrés Valdivia A. el día 5 de abril de 1964 en la ex hacienda de Malpaso”. *Abril 5 de 1964. Primer centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonso. Gobernador y Co-*

- mandante Militar del Estado de Aguascalientes*, 21-24. México: Imprenta Manuel Casas, 1964.
- Vázquez Mantecón, María del Carmen. “Las reliquias y sus héroes”. *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*, núm. 30 (2005): 47-110.
- Vázquez Mantecón, María del Carmen. *Muerte y vida eterna de Benito Juárez. El deceso, sus rituales y su memoria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
- Viqueira, Juan Pedro. “El sentimiento de la muerte en el México Ilustrado del siglo XVIII a través de dos textos de la época”. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, núm. 5 (1981): 27-62.
- Von Wobeser, Gisela, coordinadora. *Las Devociones religiosas en México y Perú: siglos XVI-XVIII*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2021.

